

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.
RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.



PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA.

16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR

24 NÚMEROS 50 REALES.

CRONICON.

En mi última revista di cuenta del nombramiento del segundo ministerio de la República, y al hacerlo consigné el gran paso dado por esta en el camino de su consolidación y garantía.

Lo que no consigné entonces, porque lo ignoraba, es el peligro, el gravísimo peligro que ha corrido la nueva situación, de enredarse en las mallas tendidas bajo sus pies por sus amigos los radicales.

Si Martos no vacila, si se atreve á tirar de la cuerda, ríos de sangre hubieran corrido en Madrid y en España entera y Dios sabe lo que sería á estas horas de esta misera tierra de los garbanzos.

Pero Martos vaciló, Martos no tiró de la cuerda, Figueras se la arrebató de las manos, tiró á su vez y los tramposos cayeron en la trampa que nos habían preparado.

Con la cogida de los radicales coincidió naturalmente el nombramiento del ministerio homogéneo y tras este vendrá la suspensión de las sesiones y mas tarde la disolución, que dejará franco el paso á la futura Constituyente, de la cual saldrá la República federal, si Vds. no mandan otra cosa.

Y pensar que son monárquicos y ¡qué monárquicos! los que han constituido la mayoría en esas votaciones preparatorias de nuestro triunfo!

Vamos, amigos conservadores, confiesen Vds. que, dada la Providencia, á que Vds. lo atribuyen todo, el advenimiento de la República federal en España será un hecho verdaderamente providencial, circunstancia que les tapaná á Vds. la boca, haciendo cuestion de dogma nuestra característica forma de gobierno.

Si añaden Vds. á ese argumento teológico, la muerte de la influencia militar y el armamento definitivo del pueblo, no tendrán que hacer un gran esfuerzo de imaginación para convencerse de que, como dice Castelar en su circular á las naciones, la República en España es definitiva.

¡Si vieran Vds. cómo me relamo al pronunciar esa palabreja!

Y á propósito de la circular del ministro de Estado: ¡qué decepción he experimentado al leerla!

Pues no me había imaginado yo, demagogo de mí, que iba á ser una tea incendiaria lanzada desde Madrid sobre todos los domicilios de las pícaras testas coronadas!

¡Pues no suponía yo, en mi descamisado fanatismo, que se trataba de una república propagandista, krausista, políglota y cosmopolita, que diera al traste en quince días con el odioso doctrinarismo de la vieja Europa!

¿Conque queda todo reducido á formar un gobierno honrado, modesto y práctico, que resuelva todas las cuestiones por el sentido comun de la República, sin trastornos ni efervescencias, sin fusilamientos de tiranos, sin incendios de conventos é iglesias, sin rehenes, sin liquidación, sin mas cambios que los necesarios para hacer de un país de autómatas una nación de hombres?

¿Conque se trata simplemente de que, en vez de un gobierno de lujo, tengamos un gobierno de utilidad, pero sin escenas épicas de tumultos, sin himnos de embriaguez patriótica, sin hecatombes demagógicas, sin cambiarle siquiera el nombre á los meses y á los años, sin sustituir las imágenes de madera de los santos, por las estatuas de carne de la Razon?

¡Bah! ¡bah! ¡bah! Confiese V., D. Emilio, que no valia la pena de armar tanta bulla por tan poca cosa.

¡Y yo que aconsejaba á todos mis amigos ricos (que tengo varios) que preparasen sus cofres y estuviesen dispuestos á partir de un momento á otro!

¡Y yo que (respetando las creencias de todos) habia recomendado una visita al *Restaurant espiritual* á infinidad de conocidos conservadores, de esos que (ellos se sabrán porqué) se horrorizan á la idea de morir sin sacramentos!

¡Conque no muere nadie! ¡nadie! ni una media docenita de alfonsinos!

¡Conque no se rasga el gran libro de la Deuda!

Amigo Tutau: tu telegrama último me ha partido por la mismísima mitad.

¡Todo lo respetas, todo lo atiendes, te propones pagarlo todo! ¡Insensato!

¡Ignoras, pues, que casi todos los tenedores de esa deuda que aceptas son conservadores?

¡Ah! tienen razon, ahora lo comprendo, los que dicen que no tienes talla para ministro de Hacienda.

¡Respetarlo todo! ¿quién no sabe hacer eso?

Esceptuando la libertad y la justicia, hasta el mismo Gonzalez Bravo lo respetaba todo.

Vamos.... que no estoy contento.

Los carlistas.... esos sí que entienden la madeja. Allí hay mas emociones, mas espíritu romántico, mas poesía.

Y sino lean Vds. eso:

«El cura de Santa Cruz ha fusilado á una mujer en Escoriaza.»

«El idem de Santa idem, ha idem á un propio que llevaba un parte.»

¡Digo! ¡si fusila á los propios qué no hará con los ajenos el bueno del cura!

¡A eso llamo yo partidos y partidarios!

Cura herido por aquí, cura hiriendo por allá; á ese lado sesenta postes derribados, á esotro tres estaciones ardiendo; á la derecha un viaducto destrozado, á la izquierda volado un puente.

¡Viva la civilización! ¡Viva la religion de Cristo! ¡Viva la mansedumbre de sus apóstoles! ¡Viva el mártir del Vaticano, que ve todo eso, lo llora para sí y sufre el terrible martirio de no censurarlo en público!

¡Ah! se me olvidaba... Vivan los que huyen de España por miedo á la República, sin miedo á los peligros que corren en el tren que los conduce lejos de la patria!

¡Viva el patriotismo de ciertos españoles!

Por lo demás ya sabrán Vds. que Montpensier y su cuñada se han reconciliado de nuevo;

Y que de nuevo se va á casar una hija del primero con el hijo de la segunda;

Y que el papá de este último, ha ido á Londres á

probar si aprende el inglés con la misma facilidad que su hijo el alemán;

Y que Suiza ha reconocido la República española;

Y que el Congreso de los Estados-Unidos ha votado un mensaje de felicitación para idéntica República;

Y que D. Carlos ha entrado en España,

Y que D. Carlos ha vuelto á salir de idem;

Y que D. Alfonso de Este y su esposa doña Blanca ó doña María de las Nieves (que todo puede ser) reciben en la montaña catalana á sus numerosos amigos y conocidos;

Y que á mí me parece que los muchos que se dicen van á besarles las manos, podrian encargarse de pagar las contribuciones que exigen á los pueblos;

Y por último, que se ha concluido el espacio que *La Flaca* concede á los desahogos de su buen amigo:

CERUELO.

LAS HORAS DE UN CONSERVADOR.

Esto, amigos, no es vivir, esto es morirse despacio, esto es pasarse la vida solo en la muerte pensando. Está Vd. en cama y tocan el trágala ¡primer trago! ¿Porqué lo tocan? ¡Dios mio! ¿qué es lo que estaré tragando? Me asomo al balcon ¡qué gente! ¡cielos! ¡son descamisados! ¡Todos llevan gorro frigio! ¡Ya sé lo que me he tragado! Corro á esconder mis papeles, mis alhajas, mi metálico... Oigo pasos... ¡justo cielo! ¡Ya habrá empezado el reparto! Me engañaba... era un amigo, un conservador, monárquico, que se va á Francia y me pide quinientos duros prestados. Se los doy, es hombre de orden, y vuelvo á mis sobresaltos. ¡Y hay quien habla de los ricos con envidia! ¡mentecatos! ¡Quién indemniza los sustos, terrores, alarmas, pánicos, sobresaltos y carreras del infeliz propietario! ¿Qué es esto? un nuevo alboroto, tocan el timbre, me escamo, serán los liquidadores, ¡qué olor á petróleo! ¡buyamos! Pero nó, que es otro amigo. ¿Qué tiene Vd. D. Gerardo? —Que estamos perdidos, todo de una vez se viene abajo. —¿Y á qué viene Vd.? —Lo siento, á decirle que he quebrado. —¿Y pierdo mis diez mil duros? —Me he quedado sin un cuarto. ¡Ya ve Vd. con estas cosas!..



—¿Qué tiene que ver?...—D. Pablo esto se va y yo tambien, aquí los hombres honrados no podemos vivir.—Fuera de mi presencia, villano. Se fué, pero yo he perdido diez mil duros ¡cielo santo! ¡si esto hacen los hombres de orden, que harán los descamisados! ¿Qué nuevo rumor es ese? Se oyen vivas; yo no gano para sustos, ya se acercan; mi último instante ha llegado. ¡Socorro! Gran Dios ¿qué miro? ¿es Vd. D. Cayetano? —Silencio, cálmese Vd., el orden está salvado. Tenemos dos batallones de nuestra parte y estamos convencidos de que el resto aclamará al niño.—¡Bravo! —Le tocan á Vd. mil duros, porque ha sido necesario repartir mucho dinero. —¿Mil duros? Lo encuentro caro, pero en fin sálvese el orden y no se repare en gastos. Tome Vd.—Don Pablo, abur. —A mas ver D. Cayetano. Vamos, ya estoy mas tranquilo; siempre yo me he figurado que el ejército daría al través con este escándalo. Siempre el ejército fué sosten de intereses altos. ¡Hola! mas gritos; á ver... ¡Ah! ¡bravo! son los soldados se habrán pronunciado ya por el príncipe. ¡Bien! ¡bravo! Pero ¿qué miro? ¡Dios mio! ¿no duermo? ¿no estoy soñando? Todos llevan gorro frigio y van con ellos paisanos y gritan viva... ¡Jesús! ¡qué desenfreno! ¡qué escándalo! ¡si ni guardan formacion! ¡si fuman! ¡si van cantando! ¡si arrastran el ros! ¡lo tiran! ¡santo Dios, qué despilfarro! ¡Y dicen que la República es un gobierno barato! ¡Si solo en roses y en gorras se va á arruinar el Estado! Ha llegado el fin del mundo, esta sí que es la de vámonos. Propiedad, orden, familia, bases sobre que descanso, todas me vais á faltar y voy á pegar el salto. ¡Que no vengan los carlistas en tal apuro á salvarnos! ¿Qué resplandor llega á mí? ¡Justo cielo! ¿habrán pegado fuego á San Jaime?... ¡Socorro! ¡socorro! pero ¡qué diablo! ¡si es la muchacha que entraba con el quinqué! ¡vamos! ¡vamos! Esto, amigos, no es vivir, esto es espirar despacio, es morir al menudeo, es vivir agonizando. Soy rico y vivo en República ¿necesito añadir algo?

TOMILLO.

BOSTEZOS.

La Asamblea federal ha felicitado al gobierno de la República, adhiriéndose á sus propósitos y ofreciéndole su mas firme apoyo.

Hola ¿esas tenemos? ¡Bueno! ¡Tanto peor para los conservadores!

Los radicales están bramando contra su gefe Don Cristino, acusándole de poco enérgico durante la última crisis.

Idéntica acusacion suelen hacer los individuos de una partida de bandoleros contra el gefe que ha dejado escapar una buena presa.

Dice Vd. bien; esto ya no es negocio de *partido* sino de *partida*.

El nuevo ministro de Hacienda ha dado orden para abrir el pago de las clases pasivas de la provincia de Barcelona.

Felicitaré á mi amigo Tutau cuando la medida se estienda á las demás provincias.

Noticias del día:

Ayer un soldado por poco no mató á un oficial.

El viernes un asistente estuvo á punto de herir á su amo.

Esta tarde un artillero se ha insubordinado contra su capitán, faltándole casi nada para que le disparase su revólver.

El martes un carabinero dió un bofetón al cabo de su compañía. Es verdad que antes el cabo había abofeteado al carabinero.

Dícese que los soldados están resueltos á acabar con sus gefes á la primera coyuntura que se les ofrezca.

Resultado final:—

Soldados insubordinados—Todos.

Gefes heridos y muertos—Ninguno.

Decididamente hay que arreglar el cofre y largarse, porque esto no es vivir.

¡Digo, con un ejército tan salvaje!

Háblase de que puede lograrse un arreglo en la cuestion de los artilleros.

Lo sentiría por ellos y sobre todo por mí.

¡Yo que me había acostumbrado á la idea de vivir siquiera sin artilleros!

Parece que ciertos vecinos de Madrid tratan de armarse por su cuenta fuera de la ley, con el pretexto de defender sus vidas y haciendas que nadie ataca ni pretende atacar.

Cuéntase que dichos vecinos hablan de recibir al príncipe Alfonso de r. dillas.

—¿Sabe Vd. lo que son esos vecinos?

—¡Qué son! ¡qué son! á ver... son... alfonsinos.

El general Milans del Bosch se ha adherido á la República.

Viva Vd. muchos años, general.

Mas oportuno hubiese sido adherirse cuatro años atrás.

El presidente del gobierno ha pedido á la Asamblea nacional cincuenta batallones de 800 plazas y un crédito de cien millones de pesetas para combatir á los carlistas.

—«¡Mire Vd. qué gracia!»—esclamará un avinagrado conservador!—Eso tambien sabríamos pedirlo nosotros. Cincuenta batallones para atacar los derechos individuales de los carlistas! ¿A eso llaman Vds. República?

—Sí señor, á eso.

La duquesa de la Torre ha llegado á Bayona con sus hijos.

¡La pobre señora no podía ya vivir en España.

¿Cómo puede vivir aquí contenta la que está acostumbrada á ser *regenta*?

El general Caballero de Rodas se ha marchado tambien á Paris.

¡Como ya no hay republicanos que ametrallar y sí solo carlistas que dejar que ametrallen!...

En una palabra:

Háganme Vds. el favor de leer la circular del ministro de Estado.

Luego examinen Vds. la del ministro de Fomento. Inmediatamente la del ministro de la Gobernacion. A renglon seguido los telegramas del ministro de Hacienda.

Y últimamente el discurso programa del presidente del poder ejecutivo.

Observen Vds. á continuacion la conducta de los radicales.

Luego la del ejército.

Luego la del pueblo.

Y luego pregunten y respondan Vds. conmigo:

—¿No es el gobierno de la República el mas moral, ilustrado, sensato y práctico que hemos tenido?

—¡Sí!

—¿Quereis que volvamos á la monarquía?

—¡No!

Mil gracias y hasta otro día.

Solucion de la charada del número anterior:

TOPETE.

CHARADA.

Mi primera es un ministro, mi tercera es una nota, primera y segunda es llama de una antigua ceremonia. Primera y tertia es conjunto de cosas que se amontonan y tambien concavidad donde el agua se acomoda. Tercia y dos es apellido de muy vieja ejecutoria y el todo es pueblo y fué gefe de palacio que con honra ha acompañado á su dueño desde Madrid á Lisboa.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, callejon entre los números 21 y 23.